



[Duquesa de Aquitania y Guyena](#)
[Condesa de Gascuña](#)
[Condesa de Poitiers](#)
[Reina consorte de Francia](#)
[Reina consorte de Inglaterra](#)

S. Gómez

A lo largo de la historia siempre ha habido mujeres interesantes y famosas. Y en la Edad Media hubo algunas que brillaron sobremanera por su poder, su autoridad o su carisma.

Fueron algunas Leonor de Aquitania, Blanca de Castilla, Toda de Pamplona, Teodora de Bizancio, Hilda de Whitby, Ende, Ethelfleda, Matilde de Toscana, Hildegarda de Bingen, María de Francia...

Algunas hubo en los comienzos de la Edad Media como la monja Eteria (siglo IV), la emperatriz Teodora de Bizancio (501-548), Hilda de Whitby, abadesa (614-680), Ethelfleda, señora de los mercios, (869-918) y la monja artista Ende en la segunda mitad del siglo X. Y a caballo entre los siglos IX y X está doña Toda de Pamplona (876-958) que gobernó su reino con autoridad, falleciendo con 82 años de edad. Y pasado el siglo X están la abadesa Hildegarda de Bingen (1098-

1179), Matilde de Toscana (1046-1115), María de Francia (1145-1198) y Blanca de Castilla (1188-1242) una de las reinas más queridas en Francia.

También está Leonor de Aquitania (1122-1204) que falleció a la edad de 82 años. Era hija de Guillermo X de Poitiers, duque de Aquitania, y de Leonor de Châtellerauld.

Leonor nació en Poitiers el año 1.122 como Leonor de Poitou. Estaba destinada a convertirse en la mujer más poderosa de Occidente durante el siglo XII. Recibió una educación esmerada, porque entre la realeza las mujeres eran educadas como los hombres, tanto en las letras como en las artes y la cetrería, equitación y caza. Aprendió música y canto, influenciada por su abuelo, Guillermo IX «el Trovador», considerado como el primer bardo de la historia. Esta educación temprana moldeó su carácter y sus intereses, convirtiéndola en una apasionada mecenas de la poesía trovadoresca y del amor cortés, teniendo un gran impacto en los ideales y la etiqueta que regían el cortejo de caballeros y damas, que se convirtieron ulteriormente en el modo de comportamiento aceptado por la nobleza en toda la Europa medieval, no solo por su riqueza y poder, sino también por su influencia política y por su papel en la cultura medieval.

Los recursos educativos y su férrea voluntad permitieron que se convirtiese en la mujer más poderosa de la política y la cultura de Occidente durante el siglo XII, ejerciendo el poder en un mundo denominado de hombres.

En 1.130 murió su hermano Guillermo, convirtiéndose en la heredera de los dominios paternos, el ducado más vasto del siglo XII.

Bajo la tutela del rey Luis VI de Francia, fue prometida a su hijo, Luis VII, con quien se casó en julio de 1.137. Tenía 15 años de edad y se convirtió en reina de Francia tras la muerte de su padre en diciembre de 1.137.

Era el tiempo de las Cruzadas. Por ello, en 1146, su marido se embarcó en la Segunda Cruzada, dirigiendo una campaña militar en Jerusalén y Damasco. Leonor se unió a esta contienda como reina consorte, conduciendo, según dice la leyenda, a 300 mujeres vestidas de amazonas que rindieron homenaje a las mujeres guerreras, marcando la presencia femenina en las acciones militares de Luis VII.



Enrique II de Inglaterra y Leonor de Aquitania.

Del matrimonio con Luis VII tuvo dos hijas:

- **María**, princesa de Francia y condesa consorte de Champaña, por su matrimonio con [Enrique I "el Liberal", conde de Champaña](#).
- Adelaida, **Alix**, princesa de Francia y condesa consorte de Blois y Chartres, por su matrimonio con [Teobaldo V "el Bueno", conde de Blois y Chartres](#).

De regreso a Francia en 1.152, Leonor pidió al papa Eugenio III la anulación de su matrimonio con Luis VII aduciendo motivos de consanguinidad, y seis meses después se casaba con Enrique II, conde de Anjou y duque de Normandía, quien dos años después se convirtió en rey de Inglaterra. Fue el comienzo del imperio

angevino, siendo los reyes ingleses vasallos de Francia, pero controlando tan vastos territorios que superaban en creces los dominios del rey francés.

Con Enrique II tuvo ocho hijos:

Guillermo, príncipe de Inglaterra y IX conde de Poitiers.

Enrique, rey de Inglaterra, duque de Normandía y conde de Anjou y de Maine.

Matilde, princesa de Inglaterra y duquesa consorte de Sajonia y Baviera, por su matrimonio con Enrique II "el León", duque de Sajonia y XII duque de Baviera.

Ricardo I "Corazón de León", rey de Inglaterra, duque de Normandía y Aquitania y conde de Anjou, Maine y Poitiers, casado con Berenguela, infanta de Navarra.

Godofredo II, príncipe de Inglaterra y duque *iure uxoris* de Bretaña por su matrimonio con Constanza, duquesa de Bretaña.

Leonor, princesa de Inglaterra, condesa de Gascuña y reina consorte de Castilla por su matrimonio con Alfonso VIII de Castilla.

Juana, princesa de Inglaterra y reina consorte de Sicilia y Nápoles por su matrimonio con Guillermo II "el Bueno", rey de Sicilia y Nápoles y después marquesa consorte de Provenza y condesa consorte de Tolosa por su matrimonio con Raimundo, I marqués de Provenza y VI conde de Tolosa.

Juan I "Sin Tierra", rey de Inglaterra, duque de Normandía y Aquitania, conde de Anjou, Maine y Poitiers y señor de Irlanda, casado primeramente con lady Isabel Gloucester, pero tras su anulación se casó de nuevo con Isabel de Angulema.

La relación matrimonial con Enrique II se empañó ante la existencia de una amante del rey, lo que llevó a Leonor a promover una rebelión liderada por sus hijos en 1.173. Fracasó la rebeldía y Leonor fue encarcelada durante 16 años hasta la muerte del rey en 1.189.

Fue liberada por su hijo Ricardo, ya rey. Y cuando éste dirigió la III Cruzada nombró a su madre regente del reino.

La reina llevó a cabo una intensa actividad diplomática para conseguir la fidelidad de los nobles, y dedicó grandes esfuerzos a evitar que su hijo Juan, apodado el Sin Tierra, destronase a su hermano mientras este estaba en Tierra Santa. En este empeño, la duquesa de Aquitania fracasó. Leonor pidió a Ricardo que regresara a Inglaterra, ya que su hermano, en alianza con el entonces rey de Francia, Felipe II Augusto, había avanzado en su revuelta contra él.

Sin embargo, durante su regreso a Inglaterra, Ricardo fue encarcelado por el soberano del Sacro Imperio Romano Germánico, Enrique VI, que pidió un cuantioso rescate. A nadie interesaba que Ricardo I recobrar su libertad,



Reina Leonor de Aquitania.
Autor: Frederick Sandys.
Óleo sobre tela. Año 1.858. 40´6 x 30´5 cm.
Museo Nacional de Cardiff, Gales, Reino Unido.

excepto a su madre. Leonor removi6 cielo y tierra para conseguir una astron6mica cifra de rescate para liberar a su hijo. Y lo consigui6.

Cuando Ricardo volvi6 de la Cruzada Leonor se retir6 a la abadía de Fontevrault, tras lograr reconciliar a sus dos hijos. Y cuando falleci6 Ricardo en 1.199 volvi6 Leonor a la Regencia hasta que consigui6 que Juan “Sin Tierra” fuera nombrado rey, en detrimento de su nieto el duque Arturo I de Bretaña.

Su influencia en las cortes reales fue enorme. En 1200, contando con casi 80 a6os, di6 muestras de una fortaleza impresionante cuando decidi6 viajar hasta [Castilla](#), cruzando los Pirineos en pleno invierno, para escoger entre sus nietas, las infantas de Castilla, hijas de su hija Leonor y de [Alfonso VIII de Castilla](#), a aquella que se convertiría en esposa del hijo de [Felipe II Augusto](#), el futuro [Luis VIII](#) de Francia. La elegida fue [Blanca](#) de Castilla, una de las reinas de Francia m6s c6lebres, regente del reino en tres ocasiones y modelo de virtud y habilidad política.

Adem6s de su papel en la política, Leonor tambi6n fue una figura importante en la cultura medieval. Apoy6 la producci6n de obras literarias, como la poesía trovadoresca, y fue una gran mecenas del arte. Estas actividades favorecieron que se convirtiera en una figura destacada en la cultura medieval europea. Estimul6 la creaci6n de obras literarias, como la famosa obra de Chrétien de Troyes, el «Romance de la reina». Tambi6n fue una gran promotora de la m6sica y la poesía.

Leonor muri6 el a6o 1.204 en la [abadía de Fontevrault](#), a los 82 a6os de edad, y fue sepultada allí mismo, junto a su esposo Enrique y su hijo Ricardo, despu6s de una intensa y apasionada vida, en la que demostr6 gran fortaleza y coraje al enfrentarse a las restrictivas normas en las que vivían las mujeres en la Edad Media.

Dej6 un legado como una de las mujeres m6s excepcionales de la historia. Su férrea voluntad y sus recursos la convirtieron en una figura destacada en la política y la cultura de la Europa medieval.



Tumba de Leonor de Aquitania en la abadía de Fontevrault, al lado de su marido Enrique II de Inglaterra.